



Michel H. Thibaud
Director de
Argentina Ambiental

La Pandemia Mundial

¿Es una advertencia para la Humanidad?

Increíblemente un microorganismo, invisible al ojo humano, ha puesto en jaque toda la organización humana demostrando lo vulnerable que somos frente a las acciones de la Naturaleza.

Durante siglos hemos vivido considerandonos casi todopoderosos y tomando a la Naturaleza como nuestra enemiga, tratando de modificarla a nuestras necesidades, sin considerar lo que ella necesita. Destruimos ecosistemas, extinguimos especies animales y vegetales creyendo que estas destrucciones no tendrían consecuencias. Sin embargo ahora hemos tomado conocimiento de nuestra debilidad frente a las fuerzas desconocidas que nos han enfermado y las que pueden venir en el futuro.

Actualmente, al haberse reducido categóricamente las acciones humanas, la Naturaleza ha tenido una rápida recuperación, que por supuesto no sería permanente ya que una vez que se haya dominado este virus es

probable que se volvería a retomar el mismo camino de desarrollo indiscriminado como antes de la pandemia. ¿O habremos aprendido la lección?

En las ciudades, en las zonas rurales y hasta en los Parques Nacionales y Reservas Naturales la fauna se ha reaccionado a la ausencia humana. Por ejemplo en el Parque Nacional Iguazú, donde la fauna estaba muy acostumbrada a recibir (robar) alimentos de los visitantes, se ha retirado al monte, su lugar de origen; en algunas ciudades cercanas a áreas rurales se ha visto la presencia de animales silvestres como pecaríes, ciervos y en algunos casos hasta pumas.

Estas manifestaciones de la Naturaleza llaman la atención, sin embargo son las consecuencias de la tranquilidad, la ausencia de ruidos ajenos al monte y sobre todo a que los seres humanos estamos confinados en nuestros hogares. Pero estos animales no han aparecido por generación espontánea, sino que siem-



pre han estado allí. Se ocultaban de nosotros pues nos consideran peligrosos.

Esperemos que ahora tomemos conciencia que los ecosistemas, o sea la Naturaleza, son bienes necesarios, que nos brindan un servicio para protegernos de enfermedades que pueden provenir de los animales. Al destruirlos estamos facilitando que los virus o las bacterias salten la barrera de las especies y nos infecten como en este caso. En el pasado han ocurrido situaciones similares con consecuencias mucho mayores que las actuales, como la fiebre española a principios del siglo XX, la peste bubónica en la Edad Media, por sólo poner algunos ejemplos.

Debemos saber que no podemos pretender estar sanos en un planeta enfermo. La contaminación generada por el inadecuado desarrollo económico sin duda afecta a otros seres vivos y hasta a nosotros mismos. Los plásticos en el mar, los efluentes líquidos en las

aguas, los gases contaminantes en la atmósfera son todos vectores de enfermedades. Desde hace años los científicos vienen advirtiendo sobre el cambio climático pero como no es algo visible no se lo toma en consideración como se debiera; la extinción de las especies es otro punto que nos advierten dado que se está ingresando en la sexta extinción masiva desde el origen de la tierra, y la causa principal de ella es nuestra presencia y nuestras acciones.

Si queremos que en un futuro no tengamos una nueva calamidad no nos queda más remedio que cambiar nuestros hábitos de consumo. Lograr que la humanidad comprenda que no podemos continuar con un crecimiento indiscriminado que ignore las consecuencias que genera. Debemos cambiar fuertemente nuestros patrones de conducta en la individualidad para que se trasladen a lo colectivo. Debemos comprender que la Naturaleza manda. Como alguien ya dijo "¡A la Naturaleza se la domina, obediéndola!!"